

OSTÀ

NEWSLETTER

Especial Huelga de Limpieza / julio 2026



LA LIMPIEZA EN LUCHA

ESENCIALES Y OLVIDADAS

En las últimas semanas el sector de la limpieza **se volvió a poner en lucha por mejorar sus precarias condiciones laborales** y puso patas arriba la ciudad, atrayendo para sí, una enorme ola de simpatía y solidaridad ciudadana.

Las **más de 10.000 personas** que prestan sus servicios en la provincia sujetas a este sector, siendo más del 80% personas trabajadoras mayores de 50 años y el resto personas migrantes. En definitiva, un sector con personas muy vulnerables, pero que llegaron a paralizar la actividad en buena parte de la industria y la administración pública zaragozanas al grito de **“LA LIMPIEZA EN LUCHA. ESENCIALES Y OLVIDADAS”**.



Pero estas dos semanas de huelga, conflicto y compromiso colectivo ha dejado **una enseñanza final un tanto agridulce para los intereses de la clase trabajadora organizada**: de muy poco sirve la ilusión y la lucha, si no disponemos de herramientas que nos permitan aguantar el pulso de las patronales a las que nos enfrentamos.

Y cuando hablamos de huelgas reales sostenidas, más allá de gestos estéticos cara a la galería, se pone de manifiesto que **es necesario disponer de una CAJA DE RESISTENCIA** para dar ese soporte económico y no ceder ante las presiones ni aceptar un mal acuerdo.

Al acercarnos al horizonte de las dos semanas de paro, **el miedo hizo mella en las representaciones sindicales de CCOO y UGT** que, al no disponer de esta caja de solidaridad, pasaron en el SAMA de no aceptar por insuficiente una propuesta de la patronal, a tragársela al día siguiente, coma por coma.

A diferencia de estos, **la afiliación de OSTA pudo sentir que había una organización insuflándole ánimos y, mediante su caja de resistencia, darles soporte económico para seguir luchando y conseguir los objetivos que se habían marcado.**



Para poder valorar el desarrollo y resolución de este conflicto, hay que poner en contexto de lo que hablamos: **un sector mayormente feminizado, con salarios por debajo del SMI y donde imperan los contratos a tiempo parcial y las reducciones de jornada.**

Tras varias reuniones durante el invierno entre la parte social, donde UGT y CCOO tenían 6 miembros cada uno en la mesa negociadora y OSTA contábamos con 3, y las patronales ASOAL y ASPEL no hubo ningún avance que nos hiciera ver que se llegaría a buen término.

Esa cerrazón hizo que, en abril, la parte social redoblase el paso haciendo público su desencanto e iniciando una ronda de contactos con los partidos políticos con representación en las Cortes de Aragón como el Ayuntamiento, para exponer la precariedad en la que está inmersa el sector.

Y viendo que esto no era suficiente, se **pasó a una serie de concentraciones y manifestaciones en el mes de abril** que desembocaron en otra ronda de negociaciones, también sin acuerdo, esta vez ante el Servicio de Mediación y Arbitraje.



Este hecho nos dejó a las puertas de una convocatoria de huelga indefinida prevista a partir del martes 26 de mayo.

Desde el primer día de la convocatoria se contó con un gran seguimiento, con gran impacto en importantes empresas de la industria y en numerosos centros vinculados a la administración, extendiéndose un mar de solidaridad por la complicada situación de este personal.

A los medios de comunicación, en numerosas ocasiones poco amigos de las reivindicaciones de la clase trabajadora, no les quedó más remedio que hacerse eco de esta movilización cada vez más creciente al transcurrir los días y ver que no había intención de ceder.

Piquetes de mañana y manifestaciones de tarde colapsando el centro de la ciudad, llevar el conflicto ante el parlamento aragonés, llegando a cortar la calle, y a plantarse en varias ocasiones hasta conseguir ser atendidas por una alcaldía, contratista de buena parte del personal del sector, que se había puesto al servicio





de las patronales, en lugar de intentar mediar y buscar soluciones, imponiendo además unos **servicios mínimos abusivos y nunca vistos en los centros municipales de Zaragoza**.

Pero con el avanzar de los días llegaron las primeras fricciones y divergencias en la unidad de acción, y mientras las personas afiliadas de OSTA se mantenían firmes y con las ganas de seguir empujando el tiempo que haga falta, se estaba haciendo demasiado evidente el perfil bajo de alguna organización sindical, lo que nos llevó a **ser convocados el 5 de junio a petición del SAMA**.

A pesar de la citación, la inacción de la parte empresarial llevo a pedir una suspensión del acto de mediación hasta el día 8, en una clara intención de bloquear la negociación colectiva y reventar la huelga del sector.

En la reunión del día 8, la patronal puso encima de la mesa una serie de medidas para desatascar el conflicto, pero que, de manera unánime, las tres secciones sindicales las calificaron como insuficientes, tanto en materia económica como de condiciones organizativas.

Una vez terminada la reunión, las 3 organizaciones decidieron convocar Asamblea de Sector para exponer allí la situación y valorar como continuar el conflicto.

Pero fue en ese impasse, entre la noche del día 8 y la mañana del 9, donde las representaciones de UGT y CCOO hicieron de las suyas cambiando de opinión y les valió lo que el día anterior les resultaba insuficiente; se plantaron en la asamblea prevista con la intención de hacer comulgar con ruedas de molino con el posible acuerdo del día 8 en el SAMA a las personas asistentes.

Tras casi dos tensas horas de encendido debate estas dos secciones consiguen torcer la voluntad de las personas que asistieron y llevaron a votación el acuerdo del día anterior, con un muy ajustado resultado de manos alzadas. Aún sin contar con un respaldo amplio, tanto CCOO como UGT corrieron a aceptar y firmar dicho preacuerdo.

La reflexión final que nos dejó esa asamblea en particular y este conflicto en general es que, **la caja de resistencia se convirtió en una piedra en el camino de CCOO y UGT**, que no han sabido sortear, y ha puesto a sus afiliaciones y organizaciones ante el espejo del modelo sindical que representan en contraposición a la nuestra por el soporte económico que la caja de resistencia nos proporciona.





Tenemos que defender la caja de resistencia con orgullo y ponerla en el centro del debate en cada conflicto ante la patronal y el resto de sindicatos en el que nos encontremos.

Este es un sindicato que no vive de promesas sino que apuesta por los hechos y pone a la disposición de toda su afiliación mecanismos como la caja de resistencia para confrontar con más garantías y no dejar a nadie atrás.



OSTÄ